

Las violencias, una deuda social

Coordinadoras: Karina Pizarro Hernández • María Luisa Martínez Sánchez



Las violencias, una deuda social

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Área Académica de Sociología y Demografía



Las violencias, una deuda social

Coordinadoras

Karina Pizarro Hernández

María Luisa Martínez Sánchez



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DEL ESTADO DE HIDALGO

Pachuca de Soto, Hidalgo, México

2022

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Adolfo Pontigo Loyola

Rector

Saúl Agustín Sosa Castelán

Secretario General

Marco Antonio Alfaro Morales

Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Alberto Severino Jaén Olivas

Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Fondo Editorial

Asael Ortiz Lazcano

Director de Ediciones y Publicaciones

Joselito Medina Marín

Subdirector de Ediciones y Publicaciones

Primera edición electrónica: 2022

D.R. © UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Abasolo 600, Col. Centro, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42000

Dirección electrónica: editor@uaeh.edu.mx

El contenido y el tratamiento de los trabajos que componen este libro son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

ISBN: 978-607-482-667-8

Esta obra está autorizada bajo la licencia internacional Creative Commons Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada (by-nc-nd) No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Para ver una copia de la licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



Hecho en México/*Printed in Mexico*

Este libro fue dictaminado por pares académicos.

El espacio público no es de todos. Violencia en el trabajo ambulante de mujeres indígenas

*Silvia Mendoza Mendoza
María de Jesús Ávila Sánchez*

Introducción

“Dicen que ya no nos van a dejar vender hasta que no demos nuestros papeles” fueron las palabras de Cristina, una mujer náhuatl que cada domingo ocupa un espacio en la plaza principal de la cabecera municipal, ella vende productos de temporada especialmente hongos silvestres, los hongos cambian en especie y calidad según la época del año. Ella aprendió a distinguir los hongos comestibles de los que “tienen gusanito” (*sic*)³, también sabe cómo recolectarlos para no dañar su reproducción y permanencia en el bosque, luego en su puesto a ras del suelo, ofrece los hongos en pequeños montones a los compradores que acuden al tianguis del día domingo.

La venta de hongos silvestres son productos que mujeres y sus familias recolectan en los bosques de sus comunidades, una parte es para su propio consumo, la otra es destinada para su venta en el tianguis del día domingo en la cabecera municipal, en el pasado reciente las mujeres eran entorpecidas en su venta de hongos por dos razones, la primera fue garantizarles un espacio de venta en la plaza pública y luego pasar por la aprobación de las autoridades de salud sobre la no toxicidad de sus productos. Lo primero fue solventado por las autoridades municipales, pues en la distribución del espacio público para la realización del tianguis, dispusieron que el jardín municipal fuera ocupado por los pequeños productores: recolectores, campesinos, artesanos, apicultores, entre otros. Lo segundo sobre la prohibición de la venta de hongos silvestres, con la intervención de especialistas académicos se llegó a un “acuerdo” de reconocer a las mujeres vendedoras de hongos como profundas conocedoras de las especies comestibles.

El tiempo de elecciones para renovar el gobierno local y luego la sucesión de la titularidad del gobierno municipal generó incertidumbre en las mujeres de continuar con su trabajo de comercialización de hongos silvestres, ellas a diferencia del resto de los comerciantes tianguistas recibieron la advertencia de perder su derecho al espacio de venta en el jardín municipal.

Lo anterior permite reflexionar sobre ¿por qué en un universo de comerciantes de productos diversos, son las mujeres hongueras las que sienten amenazado su trabajo? ¿Qué determina

3 Los *hongos que tienen gusanito* es una expresión usada por las mujeres hongueras cuando se refieren a los hongos tóxicos no aptos para el consumo humano.

las relaciones sociales de respeto al trabajo en el espacio público que es el tianguis? ¿En un municipio predominantemente indígena cómo se configuran las relaciones desiguales que violentan el trabajo femenino?

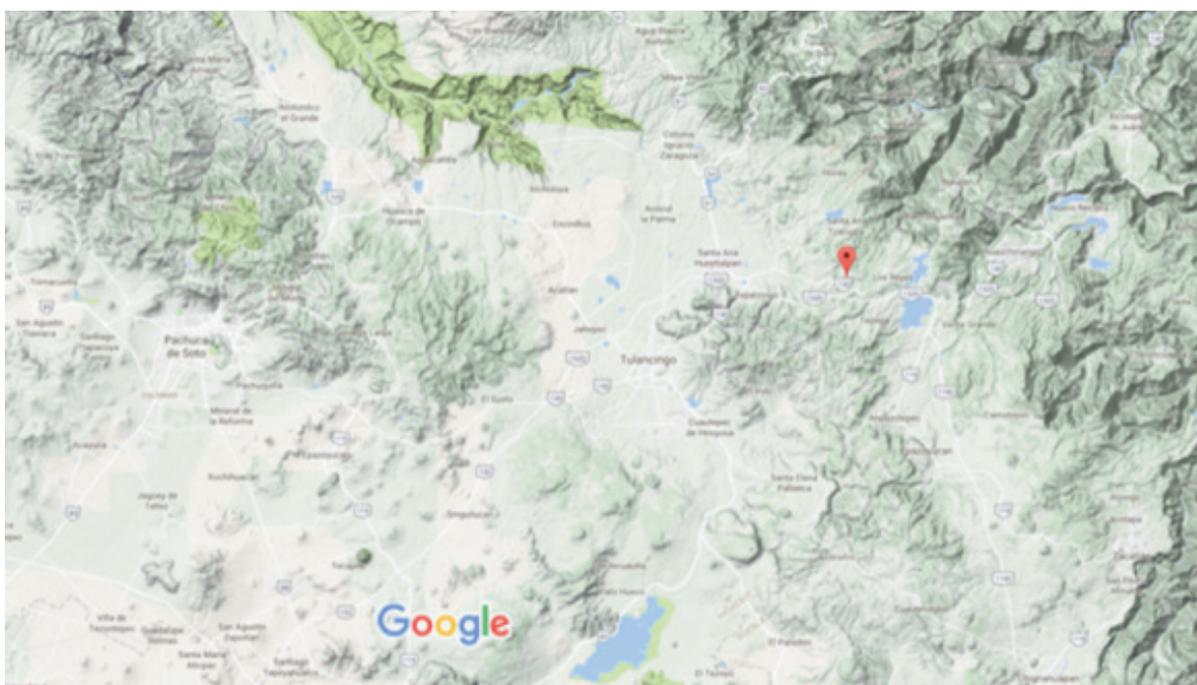
Para responder a nuestras interrogantes nos centramos en los actores sociales que determinan y configuran el espacio, partiendo del supuesto de que cada cual desde su propia postura que le genera su pertenencia étnica, su género y su pertenencia de clase, se posiciona en el espacio público.

En esta reflexión se reconocen los aportes de la propuesta de la interseccionalidad, que tiene su origen en el debate feminista y especialmente en los trabajos de Kimberlé Crenshaw y Patricia Hill Collins para abordar la convergencia e interacción dinámica entre diferentes tipos de opresiones, en especial las de etnicidad, raza, género y clase, que interaccionan en un mismo sujeto social. Lo que genera experiencias particulares de violencia y discriminación de las mujeres como el resultado de múltiples opresiones, y que estas opresiones son estructurales, las cuales adquieren contenidos específicos, al responder a relaciones sociales y de poder particulares.

Características sociales de Acaxochitlán, Hidalgo

Acaxochitlán es un municipio que se encuentra a 2 260 msnm, en la parte sureste del territorio del estado de Hidalgo, su ubicación colinda con el estado de Puebla, geográficamente está en la Sierra Madre Oriental, en cuyo territorio municipal predomina el bosque mesófilo, la flora y fauna junto con las condiciones climáticas son determinantes en la vocación económica de su población, porque tienen en las actividades relacionadas con el campo su principal fuente de vida y de ingresos (Mapa 1).

Mapa 1. Localización geográfica con relieve del municipio de Acaxochitlán, Hidalgo



Fuente: Elaboración propia a partir de Google Maps “Datos del mapa@2017 Google, INEGI,
Escala 10 km. Consultado el 25 de enero de 2017

“Hasta el año 2010, la población total de Acaxochitlán sumaba 40,583 habitantes, lo que representó el 1.5% de la población estatal, este es un municipio de los más pequeños en número de habitantes de la entidad. La población de este lugar se distingue porque hacen uso cotidiano de la lengua indígena que es el náhuatl, el número de hablantes mayores de cinco años significaron el 34% del total de la población, cifra que está por encima del porcentaje estatal (Cuadro 1). Según el porcentaje de hablantes de lengua indígena, se observa una reducción lo que coloca a sus habitantes en la misma dinámica de otros municipios indígenas, que es una paulatina pérdida de la lengua materna, a cambio del dominio de la lengua castellana como medio de comunicación en todos los espacios, incluyendo los hogares.”

Cuadro 1. Población total y población hablante de lengua indígena (PHLI) del estado de Hidalgo y del municipio de Acaxochitlán, 1995-2010.

Año	Estado de Hidalgo			Municipio de Acaxochitlán		
	Población Total	Población Hablante de Lengua Indígena		Población Total	Población Hablante de Lengua Indígena	
	No.	No.	%	No.	No.	%
1995	2,112,473	327,991	16%	33,208	11,816	36%
2000	2,235,591	339,866	15%	36,978	12,633	34%
2005	2,345,514	320,029	14%	34,892	11,079	32%
2010	2,665,018	359,972	14%	40,583	13,645	34%

Fuente: INEGI. “México en cifras” Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Varios años [http://www.beta.inegi.org.mx/app/áreasgeográficas/?ag= 13] Consultado 25 de enero de 2017.

Según cálculos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), para el año 2010, el 83% de la población de Acaxochitlán estaban en condición de pobreza, solo que la tercera parte de esa misma población estaba en situación de pobreza extrema, esto refiere a la suma de carencias e ingresos económicos inferiores a la línea de bienestar. La situación se agudiza cuando un tercio de la población habita en viviendas cuya calidad y espacio es deficiente y sus habitantes no tienen garantizado el acceso a la alimentación (Cuadro 2).

La dinámica económica, administrativa y de gobierno de Acaxochitlán está contenida en la región que Tulancingo (mapa 1), pero la cabecera municipal a su vez funciona como el centro económico, político y administrativo de las cincuenta y cinco localidades que conforman al municipio. La cabecera municipal junto con las localidades de Tepepa, Santa Ana Tzacuala y Los Reyes concentran la mayor cantidad de población, el grueso de las localidades no rebasa los dos mil habitantes.

En un municipio cuyas localidades casi en su totalidad están clasificadas como alto grado de marginación (SEDESOL, 2015), el día de tianguis desarrollado cada domingo en la cabecera municipal, se convierte en el espacio más importante para la compraventa y distribución de productos locales y foráneos, ese día los

servicios religiosos y del gobierno municipal brindan asistencia a quienes procedentes de las comunidades, aprovechan su estancia en la cabecera para realizar sus asuntos pendientes.

Cuadro 2. Porcentaje de población, número de personas y número promedio de carencias sociales en los indicadores de pobreza en la población de Acaxochitlán, Hidalgo, 2010.

Indicadores	Porcentaje	Número de personas	Número promedio de carencias
<i>Pobreza</i>			
Población en situación de pobreza	83.0	26,879	3.0
Población en situación de pobreza moderada	49.1	15,918	2.2
Población en situación de pobreza extrema	33.8	10,961	4.0
Población vulnerable por carencias sociales	14.5	4,685	2.3
Población vulnerable por ingresos	0.9	291	0.0
Población no pobre y no vulnerable	1.7	534	0.0
<i>Privación social</i>			
Población con al menos una carencia social	97.5	31,564	2.9
Población con al menos tres carencias sociales	54.2	17,559	3.9
<i>Indicadores de carencia social</i>			
Rezago educativo	35.6	11,543	3.7
Acceso a los servicios de salud	39.9	12,910	3.5
Acceso a la seguridad social	93.0	30,106	2.9
Calidad y espacios de la vivienda	29.7	9,629	4.1
Acceso a los servicios básicos en la vivienda	51.3	16,612	3.7
Acceso a la alimentación	29.2	9,456	4.3
<i>Bienestar económico</i>			
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	52.0	16,857	3.2
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	83.9	27,169	2.9

Fuente: CONEVAL. Medición de la pobreza en México 2010, a escala municipal. [<http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Medicion/Informacion-por-Municipio.aspx>] Consultado el 25 de enero de 2017

El tianguis como espacio público

El tianguis es el espacio donde convergen vendedores y compradores, cuyas relaciones sociales esta mediada por el intercambio de productos y servicios, estos pueden ser obtenidos por un acuerdo de compraventa y antiguamente por trueque. Los tianguis han tenido un papel vital para la circulación de bienes y servicios, es difícil encontrar un poblado que carezca de tianguis por lo menos una vez al mes.

El mercado también es reconocido como el espacio donde se realizan intercambios comerciales, pero su carácter es permanente, a diferencia del tianguis que es un día donde los habitantes de un poblado y/o región, en su carácter de productores, vendedores o compradores, ordenan sus vidas y sus tiempos para acudir al tianguis. En ese tiempo y en ese lugar se establecen infinidad de relaciones sociales que hacen del tianguis un espacio público de permanente conflicto.

Autores clásicos han sostenido que los mercados son los espacios de contacto entre el sistema capitalista y otros sistemas precapitalistas (Marroquín, 1978), en tal sistema, los indígenas se integran como productores consumidores, este doble carácter permite la reproducción más eficiente de las desigualdades entre indígenas y no indígenas. Tales perspectivas enfatizan las relaciones económicas desiguales como la principal razón de la reproducción de las desigualdades, lo cual es acertado pero insuficiente, porque el tianguis y los mercados son espacios sociales donde se gestan relaciones sociales desiguales atravesadas por la etnia y el género.

En este sentido, el trabajo realizado en el tianguis-campesino de Ocosingo, Chiapas (Barreto, 2014), muestra que el espacio y el género están atravesados por el poder, y tamizados por la etnicidad, por lo que la transformación de los espacios geográficos está sujeta a los acontecimientos políticos y relaciones de género, por lo que el tianguis es un observatorio de la conflictividad social, porque es un intersticio de diferentes agentes, fuerzas y campos.

A partir del análisis de la economía capitalista, el tianguis es definido desde su función en la extracción de los excedentes de la producción regional para otros mercados, a su vez que permite el ingreso de productos de otros lugares de producción, (Paré, 1975). Otra función reconocida para los tianguis es como espacio de abastecimiento para cubrir necesidades de las unidades domésticas con costos más bajos en comparación a otros espacios de comercio (Licona, 2014)

Los tianguis como espacios económicos y sociales

El estado de Hidalgo tiene un amplio calendario de tianguis, casi uno por cada municipio de la entidad, pero hay tianguis que destacan por su tamaño y trascendencia históricamente mantenida como centros de distribución y consumo (Cuadro 3).

Cuadro 3. Estado de Hidalgo. Día de tianguis según municipio donde se instala y lugar de origen de quienes en el tianguis establecen relaciones de compraventa y distribución de productos y servicios.

Día de la semana	Municipio	Municipios directamente involucrados
Lunes	Ixmiquilpan	Alfajayucan, Tasquillo, Chilcuautla, Progreso, Cardonal y Nicolás Flores
Martes	Tlahuelilpan	Tezontepec de Aldama, Tlaxcoapan, Tula de Allende, Atitalaquia y Atotonilco de Tula
Miércoles	Actopan	San Salvador, Santiago de Anaya, Francisco I. Madero, Progreso, Mixquiahuala, El Arenal

Jueves	Tulancingo	Metepec, Acaxochitlán, Cuauhtepic de Hinojosa, Santiago Tulantepec, Singuilucan y Huasca de Ocampo.
Domingo	Huejutla	San Felipe Orizatlán, Jaltocan, Tlanchinol, Huazalingo, Atlapexco, Xochiatipan, Huautla, Yahualica.

Fuente: Elaboración propia.

En el complejo sistema de estratificación social que significa el tianguis porque se distinguen los mayoristas, es decir los intermediarios que acuden a los centros de abastecimiento de país para luego vender los productos a los tianguistas, estos mediante el sistema de ventas al menudeo, representan el último eslabón de una cadena de abastecimiento que llega al consumidor final.

El trabajo permanente y periódico favorece las relaciones de financiamiento y apoyo que hacen de los comerciantes tianguistas y mayoristas una comunidad. Por lo menos así lo ilustró la investigación que abordó a los comerciantes del mercado de Pátzcuaro Michoacán (Durstun, 1976)

Hemos señalado que los tianguis son espacios sociales para el establecimiento de relaciones principalmente comerciales, los estudios sobre los tianguis predominantemente indígenas se han concentrado principalmente en los tipos de productos, en las formas de producción y comercialización. (Manegus, 1994)⁴. Se sostiene que los tianguis han sido el mecanismo de integración del sistema capitalista para las economías locales, entre ellas las indígenas.

El registro de alcabalas da cuenta de la participación indígena desde la época colonial, ello permite deducir el nivel de especialización productiva de las regiones y de la antigüedad de los espacios de comercialización y distribución de los productos, ejemplo es el trabajo realizado sobre el mercado de Antequera, Oaxaca (Hernández, 2016).

En el estado de Hidalgo, por el carácter étnico y su trascendencia regional destacan los tianguis de Huejutla, Actopan e Ixmiquilpan, estos tianguis tienen la característica de convocar a comerciantes y compradores de diversas partes de la entidad e incluso de otros estados de la República, a diferencia del tianguis de Acaxochitlán, donde la mayor parte de los ahí reunidos son del mismo municipio o de la región.⁵

Los actores sociales en la construcción de las desigualdades

Análisis sobre el conflicto y las relaciones desiguales, se han centrado en los sistemas de acaparamiento que los comerciantes “mayoristas” y “acaparadores” hacen de los productos en detrimento de los productores locales (Paré, *Ídem*); el pago inferior a los costos de producción es una situación que ocurría y sigue ocurriendo porque de otra manera el sistema capitalista no seguiría reproduciéndose.

4 Para una revisión detallada sobre los tianguis, *vid* Margarita Manegus que realiza una revisión amplia sobre los tianguis indígenas desde el análisis de historiadores y etnohistoriadores.

5 La región involucra a la comunidades que tienen comunidad cultural sin circunscribirse a los límites político-administrativo que significan las divisiones municipales y estatales, en el tianguis de Acaxochitlán es común encontrar vendedores y compradores de comunidades del estado de Puebla.



El establecimiento de relaciones de intercambio de bienes y servicios no es indispensable un día específico, porque cualquier día de la semana, de acuerdo a las leyes de mercado los ofertantes y demandantes pueden establecer relaciones comerciales, como ya ocurre en el municipio de Acaxochitlán, porque en el mercado y los otros espacios acondicionados para la compraventa de productos locales en distintos lugares de la cabecera municipal se observa una intensa actividad comercial todos los días de la semana.

Acaxochitlán es un municipio predominantemente agrícola con un proceso de consolidación de su tercer sector, especialmente comercio de productos y artículos básicos, e interés en fortalecer sus servicios turísticos, esto último hace que la industria de alimentos regionales y productos artesanales para el turismo tenga amplia demanda de los visitantes. Es el día domingo en que personas de las comunidades del propio municipio y de los municipios circundantes acuden ya sea como productores locales, como distribuidores de productos foráneos o como consumidores, o todos los propósitos a la vez.

Entre tianguistas y vendedores ambulantes, se nota un sistema de estratificación social determinado por la cantidad y tipo de productos que se expenden, encontramos a los tianguistas que con sus camiones de carga acuden a distintos municipios a comercializar productos que ellos han adquirido en centros de abastos más grandes como en el municipio de Tulancingo; destacan los productores locales que tienen un lugar asignado para vender al mayoreo sus productos que son ofrecidos en rejas o cubetas, los vendedores ambulantes se distinguen según los productos que venden porque se observa a los que se han especializado porque ofrecen la misma línea de productos; otros vendedores ambulantes muestran productos de temporada cultivados y recolectados por ellos mismos, estos usan el suelo como mostrador de pequeños montones. En ésta última categoría ubicamos a las mujeres hongueras, quienes cada domingo ocupan un espacio en el jardín municipal para ofrecer sus productos, su número es indefinido porque su presencia como vendedoras está asociado al monto de su recolecta de hongos en el bosque.

El tianguis de Acaxochitlan en su sistema de estratificación social, está determinado por el tamaño y tipo de productos que cada comerciante ofrece en la plaza pública, los vendedores de frutas y verduras, los puestos de alimentos preparados y la venta de carne de res y cerdo, cuyos lugares de venta son inamovibles, los titulares de los puestos son generalmente hombres mestizos residentes de la cabecera municipal, la mayor presencia femenina está en los puestos de alimentos preparados, ellas invariablemente están bajo las órdenes de un varón.



“El jardín lo dejamos para la gente de las comunidades que traen sus cositas para vender”

Director de Reglamentos y Mercados

Acaxochitlán, Hidalgo (15/07/2016)

En el jardín municipal se ubican a los pequeños comerciantes cuyo número es fluctuante según la temporada del año, hombres y mujeres provenientes de las comunidades usan el suelo como mostrador para vender sus productos, son las mujeres vendedoras de hongos las más constantes, en promedio suman cuarenta quienes periódicamente acuden desde sus comunidades a la cabecera municipal para comercializar sus hongos silvestres, el grueso de ellas proviene de la comunidad de los Reyes, también de Santa Ana Tzacuala, Coyametepec, entre otras comunidades. Ellas aclaran que la recolección de los hongos es una labor de familia, donde hombres, mujeres e infantes se introducen al bosque para realizar el trabajo, pero ellas son las responsables de su comercialización.

En sociedades campesinas e indígenas, la división del trabajo adjudica a las mujeres la actividad comercial de la producción familiar, pues la venta de los mismos hace posible el abastecimiento del fondo alimentario de la familia. Las mujeres indígenas como vendedoras de productos de temporada y/o especializados está documentado en la venta de grana cochinilla en Antequera Oaxaca (Hernández, *Op. Cit*) en la época colonial.

“Ya nos pidieron una copia de nuestra credencial de elector, dice que con eso él nos va ayudar para que no nos quiten de vender”

Mujer honguera.

Acaxochitlan, Hidalgo (19/06/2016)

Ellas como vendedoras de hongos silvestres han sido cuestionadas en el pasado, por los representantes de la Comisión para la Protección Contra Riesgos Sanitarios del Estado del Hidalgo (COPRISEH), en la defensa de su derecho a la venta de hongos, las mujeres argumentaron la necesidad de trabajo para mantener a sus hijos, se asumieron como personas pobres y de origen indígena. En el presente han sido los funcionarios del gobierno municipal quienes han comunicado su propósito de prohibirles la venta de sus productos, ellas siguen asumiendo el mismo argumento de la necesidad de mantener a sus hijos con la venta de los hongos silvestres.

Por su parte, las autoridades municipales, especialmente la presidencia municipal saliente bajo el argumento del ordenamiento del uso del espacio público solicitó a las mujeres hongueras la copia de sus credenciales de elector como el único recurso para negociar el derecho de venta en el jardín municipal. Tal solicitud fue expresada a los comerciantes del tianguis, pero las mujeres hongueras fueron las únicas que temieron perder su derecho de comercializar sus productos.

Aunque el jardín municipal es un espacio público, en un municipio predominantemente indígena con una cabecera municipal habitada por gente mestiza, estos asumen como su derecho la vigilancia y regulación de los espacios públicos, pues históricamente los residentes mestizos se han construido como dominantes frente a las comunidades indígenas, estos últimos son asumidos como ocupantes temporales y con fines específicos de los espacios comunes de los mestizos de la cabecera municipal, pero la ocupación temporal que los vendedores indígenas hacen del jardín municipal, está condicionada a la aprobación y pago de derecho de piso de las autoridades municipales, cuya titularidad invariablemente ha sido mestiza.

Las mujeres hongueras conjugan tres condiciones en su contra, ser mujeres pobres, ser indígenas y ser vendedoras de productos estigmatizados. La condición de pobreza es una condición que ellas asumen ante la carencia de bienes y también incorporada a partir de que los padrones de los programas sociales así las han etiquetado. La condición indígena guarda una tensión entre positiva-negativa, lo primero cuando las distintas instancias de gobierno (escuela, CDI, SEDESOL, entre otras) les reconoce su condición de representantes de culturas indígenas, lo negativo se resumen en la discriminación que enfrentan en su trato con los mestizos en las transacciones de compraventa de productos o servicios.

Comentarios finales

El tianguis es un espacio donde se establecen relaciones sociales de diversa naturaleza, también es un espacio de conflicto y negociación según el tipo de relación que mantengan los actores sociales involucrados, para el caso de las mujeres hongueras, a pesar de acumular años en la actividad, ellas no han asumido su condición gremial como vendedoras de hongos para defender su espacio de venta en el jardín municipal durante el día de tianguis. En la defensa de su derecho de venta, anteponen su condición de pobres y madres de familia, lo primero es una condición reforzada por los programas sociales que las identifica como pobres con derecho a la ayuda de programas sociales, lo segundo se debe a la condición de género femenino como cuidadoras de su descendencia. La única posibilidad de trascender ambas condiciones es el reconocimiento que hacen de su origen, es decir, la pertenencia a su lugar de origen.

Para las mujeres hongueras, la defensa de su derecho a la ocupación del espacio público para la venta de sus productos, queda vulnerado en la medida que no se reconocen en su condición de género y en su actividad laboral, antes que su pertenencia a la comunidad y a sus roles asignados desde sus familias.

Las autoridades municipales condicionan el uso del espacio público en una relación históricamente construida donde los indígenas no tienen pleno derecho de ocupar y permanecer en los espacios de la cabecera municipal, pues estos son de uso y derecho de sus residentes. Pero también la vigilancia y condicionamiento que hacen de los espacios públicos se debe a una motivación basada en el género, pues en el sistema capitalista, patriarcal, colonial y racial, las mujeres que ocupan el espacio público deben ser vigiladas y condicionadas por el orden masculino.

Más allá de la pertenencia étnica, de género y posición económica, los habitantes de un municipio como Acaxochitlán, que tiene altos niveles de marginación no reflexionan que tienen en común la violencia estructural que favorece la disputa de los recursos y el tianguis como el espacio económico y social más importante del municipio es un recurso en disputa.

Referencias bibliográficas

- Licona, E. (enero-abril de 2014). Un sistema de intercambio híbrido: El mercado/tianguis La Purísima, Tehuacan-Puebla, México. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 18, 137-163. Universidad de los Andes.
- Barreto, M. (2014). *Espacio y género en el tianguis campesino-indígena de la ciudad de Ocosingo, Chiapas (1992-2013)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Braudillard, J. y Morin, E. (2012). *La violencia en el mundo*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Durston, J. (1976). *Organización social de los mercados campesinos en el centro de Michoacán*. México: INI-CNCA.
- Hernández, A. (enero-junio de 2016). Participación indígena en el mercado de Antequera, Oaxaca, en el siglo XVIII. *Historia 2.0, Conocimiento Histórico en Clave Digital*, VI(11).
- Manegus, M. (1994). *Fuentes para el estudio de los mercados regionales y la participación de los indígenas en la Colonia*.
- Marroquín, A. (1978). *La ciudad mercado*. Tlaxiaco. México: Universidad Iberoamericana.
- Paré, L. (octubre de 1975). Tianguis y economía capitalista. *Nueva Antropología*, 1(2), 85-93. A. N. Antropología.
- Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) (octubre de 2015). Catálogo de localidades. S. d. Social, Productor. Recuperado de: www.microregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=13&mun=002